

Abu Dabi entra en la puja por X-Elio mientras se estrecha la lista de candidatos

Uno de los fondos soberanos de Singapur, GIC, sigue pendiente del activo ► Otros potenciales compradores han enfriado su interés por la firma controlada por Brookfield, que salió al mercado por 4.000 millones

PABLO MARTÍN SIMÓN
MADRID

La venta de la plataforma de renovables X-Elio, propiedad del gigante canadiense de las infraestructuras Brookfield, avanza sin prisa pero sin pausa, con un candidato antiguo y otro nuevo, y con varios que en su momento miraron con interés la operación y que ahora se han enfriado. El nuevo posible comprador es Masdar, la empresa propiedad de Abu Dabi, capital de Emiratos Árabes Unidos, según fuentes financieras, que avisan de que esa muestra de interés está en una fase inicial. Uno de los fondos soberanos de Singapur, GIC –que miró el activo desde el principio–, sigue pendiente del proceso. La plataforma salió al mercado el pasado febrero con una valoración de 4.000 millones, con la deuda incluida, una tasación exigente, según varias fuentes financieras y del sector consultadas. Masdar, GIC, Brookfield y la propia X-Elio han declinado hacer comentarios sobre la información.

El proceso ha pasado por debajo del radar, e incluso se ha llegado a dar por muerto en varias ocasiones, después de notables paralizaciones de operaciones en el sector de las renovables, como la venta de Cubico. Pero no es así, según las fuentes financieras consultadas. Están, al

menos, las dos firmas mencionadas en liza, después de que Blackstone y Stonepeak evaluaran el activo, cuyo proceso de venta está bajo la batuta del Santander y de Barclays.

El acercamiento de Masdar es reciente y la potencial operación quedaría enmarcada en su plan de expansión a España, donde firmó una alianza con Endesa para quedarse con el 49,9% de las plantas solares. La última operación con el grupo controlado por Enel se anunció hace un año y medio. Con Repsol, cerró el pasado junio la entrada con el 49,9% en una cartera repartida de activos fotovoltaicos y eólicos en varias regiones valorada en cerca de 900 millones.

Masdar desembarcó en la península Ibérica con la adquisición de Saeta Yield, precisamente de Brookfield, en 2024, que desde entonces se ha convertido en su plataforma europea de activos energéticos consolidados. Saeta, propiedad en un principio de ACS, salió a Bolsa hace más de una década, para ser adquirida en 2018 por la gestora canadiense y posteriormente por el gigante emiratí. Masdar también es aliado de Iberdrola, pero a través de una alianza global de inversión conjunta, que se concreta en eólica marina con el foco fuera de España, con los parques East Anglia 3



Una planta solar fotovoltaica de X-Elio. CEDIDA

El acercamiento de Masdar es reciente y se enmarcaría en su plan de expansión en España

en Reino Unido y Baltic Eagle en Alemania.

Las fuentes financieras consultadas señalan que los negocios son complementarios, puesto que X-Elio es un desarrollador global de fotovoltaica y de baterías. Su valor está en la cartera de proyectos, no en los megavatios en balance. Uno de los puntos que distinguen a la empresa frente a otras compañías está en su presencia internacional y en su potente historial de ejecución. El grupo concentra la actividad en EE UU, España, Italia, Alemania, Australia y Japón, aunque también opera en Méxi-

últimas cuentas consolidadas del grupo, y mantiene el objetivo de poner en construcción entre 2.500 y 3.000 MW cada año. De acuerdo al informe de sostenibilidad del grupo, más de 15.000 MW son baterías, en buena parte a través de su participada alemana Eco Stor, en la que entró en 2024 y donde reforzó posiciones el pasado octubre hasta rozar el control: el vehículo noruego que comparte al 50% con Nature Infrastructure Capital elevó su participación al 94%, con un desembolso de 34 millones. Los activos de almacenamiento energético son críticos para garantizar la estabilidad de la red y capturar mejores precios en el mercado mayorista.

La compañía, presidida por Lluís Noguera Pujol-Xicoy, ha construido 3.000 MW con 2.000 vendidos, además de los que mantiene en operación. Que sus instalaciones estén protegidas por acuerdos de compraventa de energía a largo plazo es otra garantía para sus ingresos. A cierre de 2025, según las cuentas depositadas en el Registro Mercantil, el grupo registraba una deuda con entidades financieras de casi 1.700 millones, un 27% más frente al 2024. De esa cifra, unos 1.100 millones son financiación corporativa y cerca de 600 millones, asociada a proyectos.